

# HA NACIDO UNA CORDILLERA

SON LOS PIRINEOS LA CICATRIZ MAJESTUOSA DE UN ENCUENTRO DE PLACAS TECTÓNICAS, EL RESULTADO DE UN CHOQUE DE ROCAS Y ESTRATOS QUE EN ESA LUCHA POR GANAR TERRENO NO TUVIERON OTRA OPCIÓN QUE ELEVARSE HACIA EL CIELO

Dicho así, resulta hasta poético. Pero bueno, en realidad una placa se subdujo a la otra, esto es, la Ibérica se sumergió bajo la europea. La edad de la Tierra es de unos 4.600 millones de años. Desde el inicio ha vivido cambios en la composición física, en la cara que mostraba. Unas veces han prevalecido los mares, las tierras se han unido en súpercontinentes en varias ocasiones... Así, antes, en este mismo espacio que ocupan ahora los Pirineos, hubo otra cordillera, más antigua, que murió desgastada a causa de la erosión y de la crecida de las aguas ocurrida en la era Mesozoica, que comenzó hace unos 250 millones de años y finalizó hace 66 millones de años, cuando un mar ocupó el espacio terrestre.

El último de esos grandes continentes, el más “cercano” en el tiempo a nosotros fue Pangea, que se sabe que se formó hace 335 millones de años

y en el que se aglutinaban prácticamente todas las tierras que emergían de las aguas. Su destino estaba escrito: comenzó a fragmentarse hace unos 175 millones de años. El suelo oceánico comenzó a expandirse y conminó a la placa ibérica a desplazarse hacia el este, al tiempo que la africana subía hacia el norte, una combinación que supuso la desaparición de las aguas. Se crearon mares nuevos y surgieron los continentes que hoy conocemos (por cierto... aunque estemos hablando en pasado [fue, colisionaron, emergieron, surgieron...], lo cierto es que este proceso de desmembramiento y creación de las zonas terrestres no ha acabado, las placas tectónicas siguen desplazándose en la actualidad... ¡Estamos embarcados en un Planeta a la «deriva»!).

Donde se produjeron esos encuentros entre placas, surgieron las cordilleras: Himalaya, Andes, Montañas Rocosas... y la Cordillera Alpina, que se extiende desde China hasta la península ibérica y de la que forman parte los Pirineos.

Hubiera sido un lujo poder asistir a ese alumbramiento. Me imagino una lucha de estruendos, rocas resquebrajadas, empujes, voces broncas, una pelea entre rocas plutónicas y sedimentarias, plegamientos, terremotos, alguna que otra fumarola... Es lo que imaginamos cuando nos hablan del choque de dos placas rocosas... pero no fue así, esa visión la dejamos para las películas. Los geólogos nos dicen que la velocidad media estimada a la que se acercaban las dos placas era entre 1,3 y 2,4 milímetros por año. Es comprensible, por tanto, que el proceso de formación de la cordillera necesitara millones de años, desde el Cretácico superior, hace 85 millones de años, hasta el Mioceno inferior, 60 millones de años después. Sin prisa pero sin pausa.

Pero sin necesidades de fuego, rugidos ni grandes batallas, el fondo marino de aquel antiguo mar comenzó a elevarse poco a poco, se ensanchó, adquirió presencia, y con ello consiguió expulsar las aguas, que el mar se retirase, y unió Iberia con Eurasia. Todo el proceso terminó hace veinte millones de años, cuando, de forma mayoritaria, la convergencia entre las placas cesó. Un trabajo lento que para contárselo a ustedes hemos acelerado un poco, así que, como decimos, para el Mioceno los Pirineos ya estaban ahí, ya tenemos nuestras montañas en pie, nuevecitas y sin estrenar, unas jovencitas de piedra que no se parecían en nada a las montañas maduras que hoy vemos. Ahora, pasarán miles de años antes de que tengan la forma que vemos hoy en día.



RAMONDA MYCONI



SENECIO PYRENAICUS



LINARIA ALPINA



AQUILEGIA PYRENAICA



ANDROSACE PYRENAICA



VALERIANA LONGIFLORA

# VEGETACIÓN



ANTIRRHINUM MAJUS



BORDEREA CHOUARDII



## UN EXTRAVAGANTE TOQUE DE COLOR

Ya de por sí, el hecho de crecer en rocas y roquedos implica que se trata de plantas curiosas, especiales, pero hay algunas que, además, hacen gala de ciertas extravagancias.

La corona de rey o Saxifraga longifolia solo florece una vez en su vida y lo hace con un despliegue sin precedentes, con un largo tallo cargado con docientas florecillas.

Por ejemplo, la *Petrocoptis pseudoviscosa*, que solo crece en el congosto del Ventamillo, o la *Borderea chouardii*, una reliquia tropical exclusiva del congosto de Sopeira, exhiben semillas con pelillos que se hidratan del agua de las paredes y son lo suficientemente viscosas como para agarrarse a la roca. La *Androsace cylindrica*, por su parte, una vez que ha florecido y ha sido fecundada, suele girar sus tallos hacia la pared para asegurarse el lugar preciso para colocar sus semillas.

### SON ENDÉMICAS

la oreja de oso [**RAMONDA MYCONI**], un fósil viviente de hojas peludas y flores moradas que se agarra a los peñascos calizos  
la boca de dragón [**ANTHIRRHINUM MAJUS**]  
los alfileres de roca [**ERODIUM RUPESTRE**]  
la [**SILENE SAXIFRAGA**]  
la [**VALERIANA LONGIFOLIA**]  
la [**VERONICA ARAGONENSIS**]  
o la [**SCROPHULARIA PYRENAICA**], endémica del pie de roquedos y entrada a cuevas de los Pirineos de Lleida y Huesca.





VISTAS DE LA COMA DE LA GRAVA DESDE EL GR-10 EN LAS BULLOSAS

## EL ALTIPLANO SOLEADO

Cerdanya es soleadísima, una privilegiada ubicación elevada a los mil metros de altitud que pretende mirar a cara a cara a las montañas que la rodean. No puede. A pesar de que la fuerza bruta de la orogenia elevó estas tierras y colmató lagos y humedales hasta conseguir el atractivo sereno del elevado valle que hoy contemplamos, también consiguió construir altas montañas. El techo se establece en la Tossa Plana de Lles (2.916 m) que reina, con permiso del Puigpedrós, en un territorio en el que abundan los lagos y las grandes extensiones forestales. El vecino Capcir no le envidia en nada, va sobrado de lagos y es territorio salvaje donde los haya.

Tras esta trepada, llegamos al Cim Nord (2.438 m, 2 h 20 min). Ahora seguimos la cresta que continua hasta el Pollegó Superior con dos antecimas. Bajamos de la cima norte sin dificultad hasta un pequeño collado. Las marcas amarillas nos sirven de guía para pasar por los lugares más fáciles. Al encarar la segunda antecima, primero las marcas bordean la roca por la derecha y van a buscar una canal ancha y de pendiente moderada. Coronamos la segunda antecima (2.467 m, 2 h 35 min), y bajamos por un tramo bastante empinado hasta el siguiente collado. La tercera antecima no presenta mucha dificultad y trepamos hasta arriba en poco tiempo (2.484 m, 2 h 50 min). Destrepamos hasta el último portillo, más estrecho y de color arcilloso.

Encaramos ahora la subida al Pollegó Superior. Esta cuarta trepada es un poco más derecha y conviene tener a la vista las marcas amarillas para no complicarnos la vida. Buscamos los pasos más fáciles y remontamos los últimos metros hasta la cima del Pollegó Superior (2.506 m, 3 h 15 min), donde posiblemente encontremos a otros montañeros.

Para bajar, vamos hacia la Enforcadura por el camino evidente que sale por el lado opuesto de donde hemos venido. El descenso no es complicado aunque tiene algún tramo de destrepada. Alcanzamos la Enforcadura (2.356 m, 3 h 45 min), llamada así por la forma de horca que tiene la montaña vista desde abajo. El descenso desde aquí se completa por la famosa Tartera. Antiguamente, las piedrecitas de este pedregal ayudaban a bajar con un deslizamiento parecido al que puedes hacer cuando

esquías. Sin embargo, hoy en día son pocos los tramos que aún resisten al paso de la gente y, por este motivo, lo más recomendable es bajar por el sendero del PR-C 123 que transcurre por la parte más cercana al Pollegó Inferior. Si bajamos por el tramo central existe un riesgo alto de resbalar o lesionarnos debido al fuerte desgaste e inclinación de la canal.

Más abajo el pedrizo se divide en dos y en el centro comienzan a aparecer bojés y algún pino. La senda del PR-C 123 pasa, precisamente, por esta parte intermedia. Finalmente llegamos a la parte baja de la Tartera (1.834 m, 4 h 45 min) de donde sale un sendero a nuestra izquierda, hacia el noroeste. Es importante no seguir bajando por pedregal hasta el final del mismo, ya que daríamos bastante vuelta.

Continuamos por el camino con marcas de PR en suave descenso hasta el refugio Lluís Estasen (1.675 m, 5 h 15 min), desde donde desandamos el sendero que nos devuelve al mirador de Gresolet (5 h 30 min).



## UNA HORCA PETREA

La explicación de por qué el Pedraforca tiene forma de horca, con dos picos unidos por un collado más bajo, la tenemos que buscar hace varios millones de años. Con la colisión de las placas ibérica y euroasiática y la formación de los Pirineos, hace 35 millones de años, se produjo una intensa deformación de capas de roca hasta tal punto que, en el caso del Pedraforca, estas franjas rocosas quedaron levantadas en dirección vertical. Entremedio de dos capas de roca caliza quedó una franja de margas más blandas que, con la erosión, se han ido desgastando y han creado este collado más bajo. Esta es la explicación científica, pero durante muchísimas generaciones, los habitantes de la zona contaron leyendas e historias que relacionaban la montaña con las brujas y el diablo.